OPORTUNIDADES Y RESTRICCIONES PARA LA PARTICIPACIÓN SOCIO-POLÍTICA DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS AGENTES. ANÁLISIS DE DOS CASOS: CARACAS - MÉRIDA (VENEZUELA) Y CÓRDOBA (ARGENTINA)¹

Patricia Mariel Sorribas²

Resumen

El presente trabajo se propone caracterizar las percepciones de los propios agentes que participan activamente en la vida social y política de sus ciudades (Caracas y Mérida de Venezuela y Córdoba de Argentina), discriminando entre los aspectos que constituyen oportunidades y aquellos que son significados como restricciones en relación a los intentos de inclusión social y ciudadana. Se realiza especial énfasis en los aspectos organizativos que facilitan u obstaculizan estas modalidades de participación y en los procesos atribucionales que explican/justifican la acción.

Los datos fueron obtenidos de dos muestras conformadas por representantes de organizaciones estudiantiles, organizaciones civiles, miembros de consejos comunales, funcionarios y técnicos de organismos públicos, representantes del Poder Legislativo, miembros de partidos políticos, activistas de movimientos sociales, integrante de las Juntas de Participación Vecinal de Córdoba, agremiados a sindicatos.

Por último, se sostiene la pertinencia de las aproximaciones a la propia perspectiva de los participantes a fin de dar cuenta de las percepciones de oportunidades y obstáculos que afectan al involucramiento en los asuntos socio-políticos.

Palabras claves: participación política, oportunidades políticas, marcos primarios sociales.

1

¹ El presente trabajo se enmarca en el proyecto doctoral "Participación política: desarrollo de un modelo explicativo desde el enfoque de la cognición social" avalado por el Doctorado en Psicología de la UNC (Res. Decanal N° 990/07) y contó con el financiamiento del CONICET (Res. D. N° 3099/08) y de la Red de Macrouniversidades Públicas de América Latina y el Caribe. Una versión preliminar fue presentada en el X Congreso Internacional de Psicología Social de la Liberación. Caracas – Venezuela, noviembre de 2010

² Becaria de postgrado interna tipo II del CONICET. Sede de trabajo Centro de Estudios Avanzados de la UNC. Docente de Psicología Social y Política de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Católica de Córdoba.

³ Trabajo enviado el 02/10/2010 y aceptado el 23/12/10

Abstract

This paper aims to describe the perceptions of the agents active in social and political life of their cities (Caracas and Mérida in Venezuela and Cordoba in Argentina), discriminating between those aspects that represent opportunities and those that are meant as restrictions in relation to attempts of social inclusion and citizenship.

Special emphasis is made in the organizational aspects that facilitate or hinder these forms of participation and the causal processes that explain / justify that action. Data were obtained from two samples made up of representatives of student organizations, civil society organizations, members of community councils, officials and technicians from public, representatives of the Legislature, members of political parties, social movement activists, a member of the Juntas de Participación Vecinal de Córdoba, and union members. Finally, it argues the relevance of the approaches to their own perspective of the participants in order to account for the perceptions of opportunities and obstacles that affect involvement in socio-political issues.

Keywords: political participation, political opportunities, social primary frameworks

Introducción

El concepto de Cultura Política (CP) proveniente de la Ciencia Política constituye un intento de crear un instrumento que sirva para "conectar causalmente la micropolítica (componentes psicológicos) con la macropolítica (los sistemas políticos)" (Almond & Verba 1970: 29-30). Esa conexión queda mejor expuesta por Pye y Verba (1965:527) cuando afirman que la CP "consiste en un sistema de creencias empíricas, símbolos expresivos y valores que definen la situación en la cual la acción política tiene lugar". Si bien la acción responde al componente actitudinal, éste a su vez es consecuencia de la evaluación del entorno y de la propia experiencia participativa. Tal concepto ha resultado de interés debido a la influencia que se le atribuye sobre los sistemas políticos a través del comportamiento y la participación política.

Desde el punto de vista psicosocial y específicamente desde la perspectiva de la cognición social, se han estudiado las motivaciones próximas a la participación política, ya que la ejecución o no de este tipo de actividad y la implicación en sus diversas modalidades de expresión, depende fundamentalmente de las *actitudes* y *creencias* que tenga el sujeto sobre su relación con el sistema sociopolítico.

Aproximación a la Participación Social y Política

Más allá de la profusa investigación dedicada a la participación, su definición y medición no están resueltas. La bibliografía relativa a la participación política da cuenta del debate actual en torno a ella. Ya en 1983, Klandermans en su

revisión de la eficacia política y la participación concluye que una de las dificultades en la evaluación de los estudios radicaba en los modos tan diversos en que ha sido (y es) operacionalizada esta última.

Por ejemplo en la propuesta de Conge (1988) las discrepancias entre las aproximaciones se plantean en torno a una serie de oposiciones que alude claramente a conductas realizables excluyendo aspectos actitudinales o de concientización³: a) formas activas *versus* pasivas; b) acciones agresivas vs. no agresivas; c) objetos estructurales vs. no estructurales; d) objetivos gubernamentales *versus* no gubernamentales; e) acciones dirigidas vs. voluntarias; f) intenciones vs. consecuencias no esperadas.

La oposición convencional *versus* no convencional (Sobral, Sabucedo & Vargas, 1986; Casquette, 1998; F. Prados & R. Tejada, 2003) al igual que la que discrimina entre legal vs. ilegal adolecen de una misma debilidad: se plantean desde el *status-quo*, introduciendo valoraciones que no son pertinentes desde la aproximación científica al problema (Sabucedo, 1989); además están sujetas a condicionantes sociales cambiantes (Sabucedo, 1984). Es decir que una clasificación en estos términos obede a la evidencia empírica y no a una distinción analítico conceptual. Por otra parte las actividades incluidas en ambas tipologías resultan demasiado heterogéneas; varían en función de los investigadores (ver por ej: Barnes, Kaase & Allerbeck, 1979; Milbrath, 1981); y en algunos casos se reducen a contextos electorales (Campbell, Gurin, & Miller, 1954; Verba & Nie, 1972). Si los patrones históricos, sociales y culturales muestran variaciones es esperable encontrarlas también en las actividades denominadas convencionales.

La oposición entre acciones institucionales *versus* no institucionales (Molina & Vaivads, 1987) es susceptible de igual crítica que la oposición entre convencionales-no convencionales: introduce una valoración negativa hacia las acciones no institucionales, además del carácter normativo respecto a qué debe considerarse un comportamiento propio de un sistema democrático desarrollado.

Siguiendo a Conge (1988) está justificado incluir como participación política la acción orientada a *apoyar* al sistema y las decisiones políticas, ya que se plantean a un mismo nivel de debate y enfrentamiento que las acciones de rechazo. Igual sucede con las actividades que intentan objetivos más radicales destinados a desafiar las estructuras existentes.

También está en discusión el carácter político de las acciones socio-comunitarias: mientras no impliquen la intervención de las autoridades gubernamentales, no serían de naturaleza política según la posición de Conge (1988). Estudios como el de Velásquez, Martínez y Cumsille (2004) establecen que la participación en actividades para la comunidad (sociales) constituye un buen predictor de involucramiento cívico en la adultez, es decir la participación inicial en una organización social predispone a participar en otras formas de participación política (Camino, 1995). Además se asocian al desarrollo de habilidades -e.g., empoderamiento, pensamiento crítico, sentimiento de autoeficacia y desarrollo de identidad entre otras características- (Terry, 2001; Thomas, 2000; Zimmerman & Rappaport, 1998) las cuales también han sido relacionadas a la participación específicamente política. La misma Escala de Responsabilidad Social y Participación en

_

³ Los cuales son relevantes cuando se intenta dar cuenta de las dimensiones implicadas en la noción de Cultura Política

Actividades Cívicas (Pancer, Pratts & Hunsberger, 2000) contempla una dimensión activista que claramente implica comportamiento político, actividades que tiene en común la lucha por determinadas causas, orientadas por la ética del derecho (Gilligan, 1985).

La diferenciación con la participación ciudadana o cívica es menos clara. En todo caso se establece en función del objetivo de las acciones (Velásquez & Martínez, 2004). En este sentido la participación ciudadana es aquella forma de participación que vincula a las personas específicamente con las políticas públicas. La participación puede adoptar cuatro formas: la toma de decisiones y control social de compromisos públicos; asociada a la gestión pública; uso activo de beneficios sociales y participación como proceso de fortalecimiento del capital social de la comunidad; las cuales conforman dos ejes: a) asociado al grado de influencia que pueden llegar a tener o a utilizar las personas, que fluctúa desde la mera utilización de la oferta pública a la participación en la toma de decisiones y, b) referido al grado de apropiación de la participación y va desde la simple satisfacción de necesidades a la acumulación de capital social (Servicio Nacional de la Mujer, 1999). Ya en 1967 Verba y Nie encontraron que los ciudadanos podrían estar altamente comprometidos en actos políticos enteramente diversos y que las actividades que la mayoría de los científicos políticos acordarían en que constituyen el compromiso político, pueden estar solo débilmente correlacionadas entre sí (tesis de la naturaleza multidimensionalidad de la participacion).

A su vez las acciones políticas colectivas plantean entre psicólogos y sociólogos una serie de diferencias al momento de ser definidas conceptualmente. En la propuesta de Tarrow (1998) se encuentra de entrada un encuadre de la acción en términos claramente políticos. La tesis sostenida refiere a que la Acción Política Colectiva (APC) surge cuando se dan las oportunidades políticas (entendidas como señales estructurales) para la intervención de agentes sociales que normalmente carecen de ellas. En este sentido la acción política colectiva y la acción política son el universo mayor de todos los acontecimientos (ciclos de protestas, movimientos sociales, revoluciones, etc). Es posible inferir de sus planteos que el marco teórico general opera con una noción amplia acerca de lo político y la política, en el sentido de lo público -no necesariamente institucional-. En cambio para Melucci (1999) la acción conflictiva política radica en la competencia entre grupos con intereses opuestos, referida a la utilización de los procesos decisionales del sistema político, dentro de las reglas del juego. Una mayor descripción de las variaciones de este tipo de conductas se realizará en los apartados siguientes, donde se dará cuenta de qué tipo de comportamiento quedan incluidos dentro de la categoría acción política colectiva.

Por último las dimensiones institucionales que cada Estado se da a fin de canalizar la actividad política, incide en cómo ésta se manifiesta en cada configuración espacio-temporal. En relación al comportamiento electoral por ejemplo, el análisis de Kedar (2006) acerca de la incidencia de los diferentes ambientes institucionales de EEUU y Alemania sobre dicha conducta, establece un claro apoyo a la hipótesis de que estas variables modifican los patrones de participación. En los sistemas parlamentarios consensuales, que toman en consideración el trato construido en el proceso de formación política en el parlamento, los votantes a menudo respaldan a aquellos partidos cuyo posicionamiento difiere de sus

propios puntos de vista. En las elecciones presidenciales, que incorporan el compromiso entre el presidente y la legislatura dentro de su proceso de toma de decisiones, los votantes ajustan su voto balanceando las dos instituciones una a otra. Finalmente en los sistemas federales los votantes se dedican a establecer un equilibrio vertical, utilizando las elecciones estatales (provinciales) para equilibrar el gobierno federal. También el sistema de cuotas por género o etnias incide en el comportamiento electoral de ciertos grupos particulares. La participación también es mas intensa cuando los vínculos entre los partidos y las divisiones sociales políticamente significantes son estrechos. El nivel de organización formal de la sociedad civil también es importante para determinar los niveles de participación, ya que son canales de expresión de demandas y apoyo al sistema político. Sirven como espacios de discusión y confrontación de ideas, generación de vínculos solidarios, reafirmación de la capacidad de acción de los ciudadanos, lo cual estimula una forma indirecta de participación política (Peterson, 1990).

Respecto de los *ambientes institucionales*, algunas teorías desarrolladas para intentar explicar la acción política colectiva resultan operativas para articular los aspectos psicosociales asociados a diferentes comportamientos socio-políticos. En la siguiente sección se argumentará en tal sentido.

Las Oportunidades y las Restricciones a la participación

La perspectiva europea de los Nuevos Movimientos Sociales "dotó de centralidad a los factores culturales y cognitivos para el estudio de los movimientos sociales" (Doug McAdam 1994: 44). Y la Teoría de los Procesos Políticos "integra elementos de distintos enfoques; tres de ellos en particular, a saber, las Oportunidades Políticas (OP), las Estructuras de Movilización (EM) y los procesos de construcción de significado" (Tejerina, 1998: 111). Precisamente "de la centralidad del Estado y sus instituciones como referencia fundamental para comprender las formas de acción colectiva de los movimientos y su historicidad, surgirá el análisis de las estructuras de las oportunidades políticas" (Iglesias Turrión, 2007:69). Entendidas éstas no en términos de vulnerabilidad de los sectores a los que se enfrenta un movimiento, lo cual constituye un sesgo objetivista o estructural. Resulta difícil separar los cambios objetivos en las oportunidades políticas de los procesos subjetivos de construcción social y de atribución colectiva de significado que confiere sentido a la participación en los movimientos. La expansión de las oportunidades políticas brinda un potencial estructural objetivo para la acción política colectiva. Entre la oportunidad y la acción median las personas y los significados subjetivos que atribuyen a sus circunstancias (McAdam, 1982). Se torna imprescindible el análisis de los procesos que inciden en la atribución de significado e importancia a una condiciones políticas cambiantes. Entre ellos la expansión de las oportunidades culturales en tanto acontecimientos específicos que suelen estimular los esfuerzos colectivos para enmarcar o situar los hechos en un marco de referencia determinado. Habría cuatro tipos de hechos que producen tal expansión: 1) contradicciones ideológicas o culturales: acontecimientos para dramatizar una contradicción manifiesta entre un valor cultural muy difundido y las prácticas sociales convencionales; 2) reivindicaciones de rápido desarrollo: acontecimientos dramáticos, divulgados y no esperados que aumentan la conciencia y oposición públicas respecto a unas condiciones sociales que hasta entonces eran aceptadas; 3) dramatizaciones de la vulnerabilidad del sistema o de los oponentes políticos; y 4) disponibilidad de marcos dominantes: legitiman la acción de protesta, se hace observable en el uso continuado de símbolos e ideas pasadas.

La mediación se fundamenta en el supuesto de que los individuos actúan en una realidad que es objeto de percepciones diferentes. Principio que tiene validez no sólo en el caso de las reivindicaciones sino también en relación con los recursos, oportunidades políticas y resultados de la acción colectiva. En el caso de las oportunidades estas percepciones se establecerán en relación a la apertura de las instituciones (estrategias incluyentes o excluyentes), los conflictos y las alianzas entre las elites (dentro del sistema institucionalizado), la disminución de la capacidad represora del Estado y la evaluación de los costes que supondría la inacción.

La organización de esa percepción en clave de oportunidad puede ser indagada a partir de los aportes tanto teóricos como metodológicos provenientes del Frame Analysis (Goffman, 2006).

Los enmarcados como mediaciones de la participación

Si bien la aplicación del Frame Analysis se efectuó principalmente para analizar modalidades colectivas de participación, bien puede extenderse a comportamientos individuales en relación a la política. Los frames de las acciones refieren a esquemas interpretativos de la realidad que inspiran y legitiman las actividades de un grupo social. Son producto tanto de los esquemas y sentimientos pre-existentes en una población dada, como del trabajo de significación que efectúan quienes se movilizan y sus organizaciones. No son simplemente agregaciones de percepciones y actitudes individuales, sino también resultados de negociaciones; constituyen significados compartidos (Gamson, 1992), y están siendo reelaborados y re-construidos a través de la inter-comunicación implicada en la misma acción colectiva (López Maya, 2002). Para Snow y Benford (1992:137) son "un esquema de interpretación que simplifica y condensa el mundo allí fuera mediante la selectiva puntuación y codificación de objetos, situaciones, eventos, experiencias y secuencias de acciones que se encuentran en el medio donde uno está presente". Los frames interpretativos tienen la capacidad de movilizar la acciones colectivas, subrayarían la seriedad, injusticia o inmoralidad de ciertas condiciones del mundo social; designarían a los agentes culpables; señalan las líneas de acción para solucionarlas y los agentes responsables de su solución (Carozzi, 1998). Los mecanismos que median su construcción son los de selección, énfasis, magnificación y reorganización de algunos de los objetos, lugares, participantes, roles, secuencias de acciones, códigos de habla y fines que conformaban los esquemas previamente incorporados por los líderes y los adherentes actuales y potenciales de un movimiento (Carozzi, 1998).

Así los frames enfatizan cómo las acciones colectivas se apropian de elementos de la cultura política dominante y de ideologías que les son afines, a la vez que los re-elaboran, introducen nuevos y los utilizan para motivar la participación, darle legitimidad a sus demandas y así lograr sus fines (Oliver & Johnston, 2000; Tarrow, 1998; Smilde, 1999).

La clasificación efectuada por Goffman (2006) respecto de los marcos primarios permite orientar el proceso de indagación acerca de cómo los propios participantes describen y explican sus acciones socio-políticas. Así los marcos primarios sociales desde los cuales los acontecimientos obedecen a la voluntad, los objetivos y el esfuerzo, e implican el control de la inteligencia y una agencia viva, posibilitan la identificación y categorización de las dimensiones que son percibidas como oportunidades o bien obstáculos para iniciar, mantener, innovar o incrementar la participación.

En base a los aportes teóricos referenciados y con el propósito de describir las percepciones de los propios agentes que participan activamente en la vida social y política de sus ciudades (Caracas y Mérida en Venezuela y Córdoba en Argentina) se indagaron los aspectos que constituyen oportunidades y aquellos que son significados como restricciones en relación a los intentos de inclusión social y ciudadana.

Metodología

Participantes: actores de ambos géneros involucrados en procesos de participación política y que pertenecen a diversos colectivos sociales en las ciudades de Caracas y Mérida (Venezuela) y Córdoba (Argentina).

Muestra en ciudades de Caracas y Mérida: en la Tabla N° 1 se detalla la pertencia social – institucional de los participantes:

Tabla N° 1: Identificación de participantes radicados en Venezuela

Identificación de entrevistados	Codificación
Dirigentes de la Federación Universitaria de la U.C.V.	E.I.7 y E.I.9
Estudiantes de la U.C.V. integrantes de "Socialistas por la unidad de la revolución hacia el comunismo, Democracia participativa, protagonista y popular" y de la juventud del P.S.U.V	E.G.1
Estudiantes de la Universidad Bolivariana de Venezuela integrantes de "Socialistas por la unidad de la revolución hacia el comunismo, Democracia participativa, protagonista y popular" y de la juventud del P.S.U.V.	E.G.1
Estudiantes y egresados de la Universidad de Los Andes en su doble rol de dirigentes estudiantiles (representantes de los claustros estudiantes y egresados) e historiadores del movimiento estudiantil venezolano	E.I.1 y E.I.8
Estudiantes integrantes de la agrupación M-28 quienes además participan del P.S.U.V y en Consejos Comunales (C.C.) de la Ciudad de Caracas	E.G.3
Referentes de la Organización Civil Liderazgo y Visión, orientada a la formación ciudadana y de líderes socio-políticos y comunitarios	E.G.2
Referente de la Organización Civil Súmate, orientada a la formación ciudadana	E.I.6
Funcionario de Catia TV (ex integrante del Movimiento Estudiantil Utopía)	E.I.5
Funcionarios del Consejo Nacional electoral	E.I.4

Revista Electrónica de Psicología Política Año 9 Nº 25 – Marzo/Abril de 2011

Voceros de diversos Consejos Comunales (Parroquia de Antímano en Caracas,	E.I.2 y E.I.3
La Azulita del Estado Mérida, Guarenas)	E.I.Z y E.I.3

<u>Muestra de la ciudad de Córdoba</u>: Se contactaron personas involucradas en organizaciones de diferentes grados de formalización (Partidos Políticos, ONGs, Movimientos Sociales, Organizaciones Sindicales, Organizaciones Sociales, Organismos Públicos) y con diferentes niveles de involucramiento: cargos dirigenciales, militantes de base, afiliados, ciudadanos, funcionarios. En base a ello se entrevistaron 25 personas entre 18 y 65 años, de ambos géneros y diferente NSE y educación que realizan distintas actividades políticas.

La muestra quedó conformada por: a) 5 afiliados activos a partidos políticos (UCR, PJ, Partido Nuevo, Proyecto Sur, Democracia Cristiana, Socialismo) con distintos niveles de involucramiento y responsabilidades; b) 1 integrante del Movimiento de Mujeres de Córdoba; c) 1 participante en Centro de Estudiantes; d) 1 joven con participación social dentro de Instituciones Católicas; e) 3 profesionales de ONG orientadas a cuestiones de ciudadanía y Responsabilidad Social Empresaria; f) 1 integrante de las Juntas de Participación Vecinal de Córdoba; g) 2 técnicos con cargos dentro de gestiones gubernamentales; h) 1 asesora de concejal; i) 3 activistas y técnicos en cuestiones ambientales; j) 3 activistas en movimiento de empresas recuperadas; k) 2 miembros/vecinos de ciudades barrios movilizados; l) 2 activistas gremiales.

<u>Técnica de recolección de datos</u>: entrevistas semiestructuradas orientadas por las siguientes pautas: creencias acerca de las razones y motivos tanto de la propia participación como de la ajena; incidentes claves de la experiencia personal que influyeron en la decisión de participar políticamente; percepción de oportunidades que favorecen/ favorecieron la participación y de obstáculos que desincentivan/ desincentivaron la participación; referencia a personas claves asociadas a la propia experiencia de participación; sentido de eficacia asociado a las acciones; percepción acerca de los conflictos/injusticias asociados a la acción; percepción de los destinatarios de la participación política; percepción de las diferentes formas de participación disponibles para el sujeto.

Análisis de datos: en primer lugar en cada entrevista se identificaron aquellas acciones protagonizadas por los mismos entrevistados. Luego de la totalidad de estas acciones se seleccionaron aquellas articuladas a organizaciones estudiantiles (principalmente universitarias), organizaciones de la sociedad civil (no gubernamentales), partidos políticos y las contempladas por los Consejos Comunales (Caracas y Mérida - Venezuela) y las Juntas de Participación Vecinal (Córdoba - Argentina). En un tercer momento, se identificaron para cada actividad las diferentes dimensiones que - desde la percepción de los propios protagonistas – constituyeron obstáculos u oportunidades para la participación. Por último, dentro de las dimensiones identificadas se seleccionaron aquellas que implicaban la presencia de distintos niveles organizativos formales o informales.

Resultados

En primer lugar cabe destacarse que los entrevistados de ambos países si bien perciben y significan cierta información de sus ambientes en clave de restricciones para el desarrollo de diferentes modalidades de participación – e incluso establecen relaciones causales que impactan negativamente sobre los individuos y los grupos - , aún así persisten en su involucramiento socio-político y mantienen la participación.

Por otra parte, se observó que recurrentemente (87% de los entrevistados) se construye la noción de *un otro* – la gente – para el cual no se aplicaría el mismo esquema interpretativo – explicativo sobre la las dimensiones que afectan incentivando o desincentivando la participación. Este *otro*, si bien en la mayoría de las entrevistas es categorizado como *la gente*, no siempre refiere a las mismas personas o grupos. Pueden ser los vecinos que no se involucran en los Consejos Comunales o en las Juntas Vecinales; o los estudiantes apáticos; o los ciudadanos en general. Incluso esta categoría lleva a la elaboración de un esquema descriptivo que alude al Mito de la participación masiva: "la participación, incluso la más colectiva, está constituida por una minoría" (E.G.2. y Fundación GEOS). Lo cual es válido incluso para los canales institucionales de la democracia semidirecta.

Esta diferencia establecida entre los entrevistados (altamente involucrados socio-políticamente) y la gente, encuentra diferentes explicaciones: a) racionalidad costo – beneficio: uno puede beneficiarse de la acción de los demás o bien el costo individual es tan alto que no se equilibra con el beneficio; b) no percepción de costo de la inacción; c) aceptación del *status quo*; d) delegación: la política asociada a problemas o conflictos y por ende es responsabilidad de otro, no de uno mismo; y e) miedo a las consecuencias negativas individuales asociadas a la actividad política a pesar de lograr los objetivos perseguidos. Ante tal diagnóstico relativo al sistema socio-político que establece estos dos tipos de sujetos, los propios entrevistados desarrollan diferentes modalidades de enfrentarlo: a) asumiendo mayores responsabilidades (en las organizaciones civiles de base y en los Consejos Comunales), lo cual constituye una sobrecarga para estos individuos incrementando su involucramiento y personalizando los procesos colectivos; b) fortaleciendo los procesos de liderazgos bajo el supuesto de la sintonía con la mayoría (tanto de Argentina como de Venezuela), principalmente en el marco de las organizaciones civiles, los partidos políticos y las organizaciones estudiantiles.

En tercer lugar, para las distintas organizaciones analizadas (estudiantiles, de la sociedad civil, los partidos políticos y las contempladas por los Consejos Comunales de Venezuela y las Juntas de Participación Vecinal de Argentina) se describe qué es percibido como una oportunidad y qué como un obstáculo para la participación socio-política.

Participación Política en los partidos políticos: los principales resultados se sintetizan en la tabla N° 2

Tabla N° 2: Oportunidades y restricciones a la participación partidaria

Oportunidades	Obstáculos
Los mecanismos previstos para las elecciones internas en	Los mecanismos previstos para las elecciones internas en
los partidos políticos (Venezuela)	los partidos políticos (Argentina)
Las cualidades personales de los líderes partidarios por su	<i>"El constante chantaje de las elecciones"</i> (E.G.3) que
sintonía con los seguidores. Rasgos prototípicos.	imponen el ritmo a los procesos partidarios afectando su
	dinamismo interno (Venezuela).
Las acciones del CNE (Venezuela): "el sistema de	Las relaciones <i>clientelares</i> asociadas a los procesos de
selección de los miembros del organismo electoral; y la	reclutamiento partidario.
automatización"; "somos el poder más importante porque	Sistema no meritocrático para la carrera política dentro del
somos los que otorgamos las credencias democráticas al	partido
sistema"; "el primer proceso que nos tocó vivir, hicimos a	Sistema jerárquico y verticalista para la toma de decisiones
parte de información, reunión con todos los sectores en	partidarias
el 2006 fueron llamados por este colegio electoral cosa que	La "despolitización, mercantilización y electoralización de
nunca había sido antes"; "fuimos creando auditorías	los partidos" como procesos organizacionales que
técnicas de todas las decisiones políticas".	contribuyen al no involucramiento de los ciudadanos.
	Las alianzas partidarias en el marco de los procesos
	electorales, el excesivo "pragmatismo".
	La cultura organizacional del Poder Legislativo: los criterios
	sobre cómo se debe votar (Argentina)

Participación en organizaciones de la Sociedad Civil: el principal hallazgo corresponde a la identificación a la mediación mediática en tanto organización que puede operar tanto facilitar u obstaculizar la participación socio-política. En el caso de Venezuela los entrevistados vinculados a las organizaciones civiles explícitamente atribuyen a la "falta de una política comunicacional que aportara mayor información y por ende mayor aceptación de las políticas privatizadoras" (E.G.2). Una explicación similar ha sido dada en el caso del Referéndum Revocatorio del Intendente de la ciudad de Córdoba, propiciado por un conjunto de organizaciones civiles. Así los entrevistados atribuyen a "la falta de vínculos previos de confianza con los medios" (Fundación AVINA), lo cual afectó la socialización del proceso hacia el resto de la ciudadanía. Por último, y en el caso de organizaciones civiles orientadas a la defensa de derechos sociales en Córdoba (Fundación GEOS de Argentina), que los medios de comunicación den visibilidad a las acciones judiciales por ellos iniciadas (amparos) constituye una oportunidad que es aprovechada por otros ciudadanos incrementando o manteniendo este tipo de acciones.

Participación en organizaciones estudiantiles (Venezuela): en primer lugar, cabe resaltar que la mayoría de los entrevistados que pertenecen y hacen vida en este tipo de organizaciones reconocen que la capacidad de movilización y las innovaciones organizativas han obedecido a factores externos, principalmente el accionar del Poder Ejecutivo Nacional (Sorribas, 2008). En tal sentido la participación más generalizada y organizada se ha experimentado en relación al "paro petrolero" (E.I.5), el intento de privatizar la universidad pública en 1998 (E.G.1), el caso de Radio Caracas TV durante 2007 (E.I.7 y E.I.9) y las elecciones por la Reforma Constitucional (E.I.1 y E.I.8). En esta última ocasión el principal esquema que explica la movilización y la capacidad organizativa refiere a una percepción del incremento del costo de la inacción: "... una mirada efectiva a lo que podía ser el, el logro de un objetivo: Que fue detener al gobierno. los resultados de las elecciones – amañados y todo por el Consejo Electoral, como sea – pero este... dan cuenta de que el triunfo del No, de una manera más contundente tuvo más focalizado en los Estados con presencia activa de estudiantes" (E.I.1 y E.I.8).

Por último y al igual que en el caso de las organizaciones de la Sociedad Civil, la mediación de la organización mediática constituye tanto una oportunidad como un obstáculo para incrementar o mantener los niveles de actividad política. En ocasión del intento de privatizar la universidad en 1998, la intervención de los medios masivos de comunicación impactó modificando los formatos de acción colectiva orientándolos hacia expresiones más estetizadas, lo cual a su vez redundó en mayor visibilidad y mayor apoyo del público en general hacia el movimiento. Contrariamente en el caso de una toma de un edificio universitario por 25 días, la intervención de la prensa derivó en lo que los propios protagonistas definieron como "golpe mediático": "ahí se descubrió... el fascismo mediático pues. Nosotros recibimos un golpe mediático muy fuerte! Nosotros que teníamos una experiencia mediática - como el PLES y algunas actividades que habíamos hecho, ... - sabíamos que [los medios] eran amarillistas, que eran oportunistas, que eran comerciales, que eran capitalistas totalmente, pero no sabíamos, no habíamos conocido el rostro fascista del medio" (E.I.5). El accionar de los medios en relación a organizaciones estudiantiles - tanto opositoras como defensoras del gobierno del presidente Chávez Frías – es significado como perjudicial hacia el movimiento estudiantil en general, debido a la construcción mediática de líderes estudiantiles que no están articulados a las bases (E.I.7 y E.I.9; E.G.1; E.I.1 y E.I.8; E.G.3.).

Participación en Consejos Comunales y las Juntas de Participación Vecinal: los principales hallazgos se resumen en la Tabla N° 3

Tabla N° 3: Oportunidades y restricciones a la participación institucional

Oportunidades	Obstáculos
Que los CC sean percibidos como iniciativas atribuidas	
directamente a la acción del Poder Ejecutivo Nacional, más	La rivalidad de los mismos vecinos en el caso de los CC
precisamente al Presidente	

El reconocimiento por parte de los pares, los vecinos, al momento de elegir a los integrantes de este tipo de organizaciones democráticas	El desinterés de los vecinos por los asuntos públicos – políticos
Los criterios organizativos contemplados en las normativas de estas instituciones	Acciones que obedecen a intereses personales que redundan en la "privatización de los bienes o recursos públicos"
Las modalidades asamblearias para la toma de las desiciones que afectan al colectivo	El carácter no vinculante de las desiciones y propuestas que se elaboran en las Juntas Vecinales
La percepción de constituirse en sujetos con derecho a reclamar, a hacerse oir ante otras instancias estatales y funcionarios	El accionar de otros, los cuales son categorizados como "infiltrados"
Los liderazgos locales	Procesos de cooptación por parte de organizaciones civiles y/o partidarias
	Procesos de burocratización creciente en las etapas posteriores a los llevados a cabo por los ciudadanos en estas instituciones
	Déficit en la cualificación técnica de quienes deben asumir procesos de diagnósticos sociales y propuestas de intervenciones orientadas a revertir esos diagnósticos.
	La sobrecarga de la participación en pocas personas más allá del carácter colectivo – comunitario de estas modalidades de acción
	Onegización de las organizaciones barriales (Argentina)
	Condicionamientos de organizaciones financiadoras de proyectos sociales (Argentina)

Conclusiones

En base a la exploración efectuada sobre el contenido de las entrevistas a los participantes en diversas modalidades de acción socio-política, se puede observar como la mayoría de éstos participa tanto convencional como no convencionalmente, utilizando los mecanismos formales y las vías más directas. Este primer hallazgo amerita una indagación más extensa sobre si este constituye un rasgo de aquellos sujetos más involucrados o si a nivel de la

población en general también se da esta heterogeneidad aunque a nivel cuantitativo implique un número menor de actividades.

Los entrevistados al describir las acciones en las que se han involucrado, han atribuido a diversos factores o dimensiones la capacidad de incentivar o restringir dichas acciones. Al organizar su experiencia en la mayoría de los casos remiten a marcos de tipo primario sociales, es decir aquellos que implican voluntad, la prosecusión de objetivos, esfuerzos, y que remiten a una agencia viva ya sea en relación a uno mismo o a otros individuos o grupos. Esto se torna más relevante al considerar que se trata de personas que a pesar de haber identificado diversos obstáculos para el involucramiento en lo socio-político, mantienen su participación modificando sus repertorios o bien disminuyendo la frecuencia de sus acciones pero sin alejarse del activismo.

Las diferencias identificadas entre ambos países permiten sostener la pertinencia de los estudios cualitativos respecto del constructo Oportunidades Políticas a fin de dar cuenta de las mediaciones de los significados subjetivos que los sujetos atribuyen a sus circunstancias. Incluso al interior de una misma ciudad un mismo suceso puede ser objeto de diferentes percepciones: donde algunos ven obstáculos otros ven una nueva oportunidad. En base a este tipo de resultados es que se justifica avanzar en el estudio de dichas mediaciones tratando de identificar las condiciones individuales y colectivas que pueden modelar las diferentes percepciones.

Por último, cabe resaltar que la perspectiva de los propios sujetos permite dar cuenta de las "creencias empíricas" implicadas en el concepto de Cultura Política, es decir de la dimensión micropolítica y de cómo ésta contribuye a la comprensión de los diversos comportamientos socio-políticos. Éstos así analizados, posibilitan la complejización y la problematización de los sistemas clasificatorios, estableciendo continuidades entre acciones con diferentes niveles de formalización, institucionalización y aceptación social.

Referencias bibliográficas

Almond, G. & Verba, S. (1970) La Cultura Cívica: estudios sobre la participación política democrática en cinco naciones, Madrid, Ed. Euramérica

Barnes, S.; Kaase, M. & Allerbeck, K.R (1979) *Political action: mass participation in five western democracies*, Beverly Hills, Sage.

Camino, L. (1995). Da agressão individual às ações coletivas e políticas: reflexões sobre a construção do Núcleo de Estudos em Comportamento Político. Textos do Mestrado em Psicologia Social. João Pessoa: Editora Universitária da UFPb

Campbell, A.; Gurin, G. & Miller, W. (1954) *The voter decides*. Evanston – Illinois, Row and Peterson; citado en: Sabucedo J.M. (1996) *Psicología Política*. Cap. 6 Participación Política, Madrid: Síntesis

Carozzi, M. (1998). "El concepto de marco interpretativo en el estudio de movimientos religiosos", Sociedad y

religión, Nº 16-17. Buenos Aires, Argentina, pp. 33-59

Casquette, J. (1998): Política, cultura y movimientos sociales, Bilbao: Bakeaz

Conge, P. J. (1988). "The concept of political participation: Toward a definition", *Comparative Politics*, 20, pp. 241-249

Fernández Prados, J.S. & R. Tejada, A.J. (2003) "Analysis of the unconventional political action scale: results in Spain", *Field Methods*, Vol. 15, N° 2, pp. 131-142

Gamson, W. (1992). Talking Politics. Nueva York. Cambridge University Press. pp. 272

Gilligan, C. (1985). *La moral y la teoría: Psicología del desarrollo femenino*. México: Fondo de Cultura Económica Goffman, E. (2006). *Frame Analysis. Los marcos de la experiencia*. Madrid. Siglo XXI y CIS. pp. 610

Iglesias Turrión, P., Espasandín López, J. & Errejón Galván, I. (2007) "Devolviendo el balón a la cancha. Diálogos con Walter Mignolo". En Cairo Carou, H. (comp).

Disponible en: http://www.universidadnomada. net/IMG/pdf/Devolviendo_el_balon_a_la_cancha.pdf

Kedar, O. (2006) "How Voters Work around Institutions: Policy Balancing in Staggered Elections", *Electoral Studies*, 25(3): pp. 509-527.

Klandermans, P.G. (Bert) (1983) "Rotter's I. E.-Scale and Socio-Political Action-Taking: The balance of 20 years of research" *European Journal of Social Psychology*, Vol. 13, Issue 4, pp. 399–415

López Maya, M. (2002). Protesta y cultura en Venezuela. Los marcos de acción colectiva. Buenos Aires. Clacso. pp. 176

McAdam, D. (1982) Political Process and the Development of Black Insurgency, 1930- 1970. Chicago: The University of Chicago Press

McAdam, D. (1998) "Orígenes conceptuales, problemas actuales y direcciones futuras". En Ibarra, P. & Tejerina, B. (Comps.): Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural. Madrid, Trotta, pp. 89-107. Melucci, A. (1999) Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. México, El Colegio de México

Milbrath, L. W. (1981). "Political Participation", en Long, S. (Ed.) *The Handbook of Political Behavior*, New York: Plenun Press.

Molina, J. & Vaivads, H. (1987) "Participación de los ciudadanos en el funcionamiento del Estado Venezolano", *Cuestiones Políticas,* N° 3, Fac. de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad de Zulia.

Oliver, P. & Johnston, H. (2000). "What a Good Idea! Frames and Ideologies in Social Movement Research", *Mobilization: An International Quarterly*, Vol. 5, N° 1, pp. 37 – 54

Pancer, S. M., Pratt, M. & Hunsberger, B. E. (2000, julio). "The roots of community and political involvement in Canadian youth". Paper presented at the 16th Biennial Meeting of the International Society for the Study of Behavioral Development, Beijing, China

Peterson, S. A. (1990). "Political behavior: Patterns in everyday life". Newbury Park: Sage; citado en: Grossi, F.J.;

Herrero, F.J.; Rodríguez, F.J.; & Fernández Alonso, J.A.; (2000) "Conducta de voto en los jóvenes"; *Psicothema* Vol. 12, nº 2, pp. 255-259

Pye, L. W. & Verba, S. (Eds.) (1965) *Political culture and political development*, Princeton University Press, Princeton

Sabucedo, J.M. (1989) "Factores psicosociales asociados a las formas de participación institucional y no institucional", en: Villarreal, M. (Ed.) *Movimientos sociales*, Donosti Serv. Edit. de la Universidad del País Vasco Servicio Nacional de la Mujer de Chile (SERNAM) (1999) "Concepciones sobre la noción de participación con que trabaja la institucionalidad pública y cómo se define en ésta el rol de la mujer". *Documento de trabajo*. Santiago: SERNAM

Smilde, D. (1999). "The 'Clamor por Venezuela': Latin American Evangelicalism as a Collective Action Frame". En Smith, C. & Prokopy, J. (Eds.). Latin American Religion in Motion: Innovation, Complexity, and Unexpected Change. Londres. Routledge. pp. 121-141

Snow, D. A. & Benford, R. (1992) "Master Frames and Cycles of Protest". En: Morris, A. & McClurg Mueller, C. (Eds.). *Frontiers in Social Movement Theory*. New Haven, Connecticut. Yale University Press, pp. 133-155

Sobral, J.; Sabucedo, J.M. & Vargas, P. (1986) "Powerlessness y participación política convencional", *Revista de Psicología Social*, I, pp. 57-68

Tarrow, S. (1998) El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política, Madrid, Alianza

Tejerina, B. (1998): "Los movimientos sociales y la acción colectiva. De la producción simbólica al cambio de valores". En Ibarra, P. & Tejerina, B. (Comps.) Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural. Madrid, Trotta. pp. 111-138.

Terry, A. (2001) "A case study of community action service learning on young, gifted adolescents and their community", *Humanities and Social Science*, 61(8-A), pp.30-58

Thomas, D. (2000). "Understanding and promoting youth civil development". Documento de circulación interna de Children, Youth and Families Consortium

Velásquez, E. & Martínez, L. (2004) "Participación y Género: Desafíos Para el Desarrollo de una Política de Juventud en Chile"; *Psykhe*, Vol.13, Nº 1; pp. 43-51

Velásquez, E.; Martínez, M. & Cumsille, P. (2004) "Expectativas de Autoeficacia y Actitud Prosocial Asociadas a Participación Ciudadana en Jóvenes", *Psykhe* Vol. 13, Nº 2; pp. 85-98

Verba, S. & Nie (1972) Participation in America: Political Democracy and Social Equality. New York: Harper & Row.; citado en: Sabucedo J.M. (1996). Psicología Política. Cap. 6 Participación Política, Madrid: Síntesis